

Marcha de San Lorenzo *

Señor Director:

El lector Mario Oscar Calviño trajo una interesante reflexión en su carta “Marcha de San Lorenzo” –del 14 del actual– recordándonos la unidad de uruguayos y argentinos, de la cual uno de sus paradigmas es la figura de Cayetano Alberto Silva, autor de la famosa marcha.

Sobre esa valiosa nota queremos formular algunos comentarios y disentir sobre el lugar donde el músico vivió y compuso esa marcha, que él sitúa en la calle 25 de Mayo, frente a la plaza San Martín de Venado Tuerto, Santa Fe. En realidad, vivió y escribió el “segundo himno nacional” en Maipú 966, entre Casey y Moreno, de esa ciudad, donde funciona hoy el Museo y Archivo Histórico Cayetano Silva.

La marcha se estrenó privadamente el 8 de julio de 1901 en esa casa y el 2 de enero siguiente se la envió a quien estaba dedicada, el entonces coronel Pablo Riccheri, a la sazón ministro de Guerra, quien el 30 de octubre de ese año la declaró marcha oficial del Ejército, tras haber sido ejecutada en el acto de inauguración del monumento al general San Martín, ante la presencia del presidente de la Nación Julio Argentino Roca. Más tarde esos acordes llegan al Uruguay, a Brasil, a Polonia y a Inglaterra, donde a partir de 1911 acompañan los cambios de guardia en el palacio de Buckingham.

En 1946 se colocó una placa en la mencionada casa; Silva había nacido en San Carlos de Maldonado, Uruguay, y llegó a la Argentina en 1889 cuando

* Carta publicada en la sección *Cartas de lectores* del diario *La Nación* del 20 de junio de 2006 y enviada por el autor a la redacción de *Revista del Notariado*.

contaba 21 años, y a Venado Tuerto una década después, donde se estableció y adoptó nuestra ciudadanía. Compuso otras marchas, entre ellas *Curupaytí*, así como rancheras, minués y tangos.

En aquella época no estaba legislada la percepción de los derechos y la pobreza impuso al músico vender su marcha a precio vil. Enfermo y deprimido, murió en la indigencia en esa ciudad el 12 de enero de 1920, a los 52 años. En esta ciudad un pasaje lleva su nombre en el barrio de Liniers, entre García de Cossio y Emilio Castro. Otro pasaje (que va desde Cosquín hasta Julián Aguirre) recuerda a Carlos Javier Benielli, inspirado poeta a quien se deben los versos de “Febo asoma”.

J. Eduardo Scarso Japaze